

Con tal predicadora, no podía menos de quedar arraigada la fe tan profundamente como en la virgen María. La nueva ha pasado por crisis, no tan numerosas, pero sí más violentas, y sin embargo, se le permanece indubitable, y la Iglesia, aunque al principio de sus oraciones, canta las alabanzas del Señor y de la Virgen que en su seno en Guadalupe, ni más ni menos que desde el Pilar de Zaragoza. ¿Quién pudiera trazar la historia de los diez y nueve siglos que han transcurrido desde la venida de Santiago y de la Virgen Santísima a España, y referirnos uno a uno los milagros con que se ha sostenido de los siglos manifestando o ennoblecido de las legiones de Lucifer? Siendo esta tarea superior a las fuerzas y nuestra paciencia, me contentaré con recordar algunos rasgos de su gloriosa historia.

Trilada es la traza de San Jerónimo, que hubo tiempo en que el orbe entero y se admiró de que profetaba, sin darse cuenta, las heréticas doctrinas de Ario. "Ingenitum orbis totum et se esse Ariam miratur est." Sin discutir sobre la interpretación que debe darse a estas palabras del Santo Doctor, se dice que en una parte de España llegaron a ser literariamente ciertas. Pero aquí no sucede lo que en Inglaterra con las doctrinas de Wickliff, lo que en Alemania con las de Lutero, lo que en otras muchas regiones con las de otros célebres herejes. Aquí esta arraigada la fe predicada por la Virgen desde el Pilar de Zaragoza; aquí hubo doctores que combatieron con la pluma, guerra que los que lucharon con la espada y fieles que se distinguieron con la resistencia pasiva. Aquí no faltó un príncipe que sellara con su sangre su fidelidad a la Iglesia, y fácil fue arrancar de raíz y para siempre los errores arianos.

Mil veces más terrible fue el asalto del mahometismo, y toda vez con mayor brillo resalta la protección de la Virgen a su pueblo. Este templo del Pilar, parece increíble! Las más venerables imágenes tuvieron que esconderse en profundas cuevas, en secretas grotas, en troncos de árboles, entre zarzas y espinas para librarse de las profanaciones de los moros. En medio de tantas estragos, ni la Iglesia del Pilar fue derribada, ni la columna hecha pedruzco, ni la celestial imagen profanada. En la ta desolación, la Reina de Zaragoza permaneció inmóvil en su trono; desde allí veía por sus hijos, y desde allí libró sus oraciones a su predilecto Apóstol Santiago, ni más ni menos que cuando vino en carne mortal. Pero esta vez no fueron mangos de edificar un templo los que le dieron, ni una bendición para predicar lo aientara, la que trajo su mano divina. No: quito de sus profirieron sus dulcísimo latido, y apareció Santiago en su celeste concejo; y esgrimiendo su espada luminosa, obedeció en Clavijo, como quien era, las órdenes de Nuestra Reina y Señora. Las cumplió de un modo menos visible en otras otras batallas, y consagró su obra restauradora entrando con la católica Isabel en Granada. ¡Apóstol invicto! Dignate revelarme en este instante centenario. ¡Reclamate idénticos órdenes hace cien años! ¿Estas pas, por ventura, al lado del indomable Falox cuando su valor

y persuasiva palabra convertía a los labriegos en héroes, a los ministros del altar en leones, a las mujeres en valientes soldados? Le sugeriste, por dicha, aquella proclama, en que con voz de trueno, gritaba a los zaragozanos: "Sed verdaderos hijos del Pilar"?

No pretendamos investigar los secretos celestiales. Bástenos ver el augusto templo en pie después de tantas vicisitudes, la mística columna intacta y brillante, y sobre ella a la sagrada imagen sonriendo dulcemente y bendiciéndonos a todos. Consuelo grande es para nuestras almas el ver que la fe cristiana y los principios católicos han triunfado y reinan soberanos en el pueblo español. ¿Qué significan si no este Congreso Mariano, esta pléyade de egregios prelados que oran en derredor, esos discursos llenos de unción y de piedad que hemos escuchado estos días? ¡Ah! No en vano derramaron su sangre los mártires de los primeros siglos, los héroes del que acaba de expirar.

También en la Nueva España conserva su trono en Guadalupe la augusta Virgen que la convirtió a la fe de su Hijo divino. Tampoco allí han podido tocar su rico templo las revoluciones y las catástrofes que nos han afligido. También acuden sin cesar romerías como las que vemos continuamente en Zaragoza. También allí se conserva incólume la fe de nuestros padres, predicada por la Virgen en las orillas del Ebro y en las márgenes del lago mejicano. Pero menos afortunados que vosotros, el Estado ha renegado de Dios, y, roto el indisoluble consorcio que lo uniera a la Iglesia, la mira de rojo como el infiel esposo a la inocente con sorte ofendida. Este divorcio ha durado no pocos meses, como en Francia, sino casi medio siglo; y aunque la Iglesia siempre crece y siempre prospera como prosperó en las Catatumbas, es un estado antinatural y violento que hace derramar al que lo comprende lágrimas de profundo dolor. Afortunadamente, la fe del Pilar y la fe de Guadalupe están tan profundamente arraigadas, que abrigamos la firme confianza en que la divina Señora, que en ambos lados del Océano tiene su trono, no permitirá que la impiedad nos la arranque.

¿Qué hacer para obtener esta gracia? Voy a indicároslo antes de terminar.

La venerable madre Agreda, hablando precisamente del Pilar, escribe estas consoladoras, al par que terribles palabras: "Advierte dos cosas que se me han manifestado para que las escriba: que las promesas aquí referidas, aunque parecen absolutas, tienen en cerrada e implícita la condición, como sucede en otras muchas promesas de la Escritura Sagrada, que tocan a particulares beneficios de la divina gracia. Y la condición es que de nuestra parte obremos de manera que no desobliguemos a Dios para que nos prive de este favor y misericordia que nos ofrece".

Altamente consoladoras para vosotros, fieles hijos de Zaragoza

...y perennas palabras convertidas a los labriegos en héroes, a los ministros del altar en leones, a las mujeres en valientes soldadas? De aquí, por donde, aquella proclama, en que con voz de trueno, gritaba a los zaragozanos: "¡Sed verdaderos hijos del Pilar!"

No pretendamos investigar los secretos celestiales. Bastanos ver el templo en sus días de esplendor y tantas vicisitudes, la misteriosa columna intota y brillante, y sobre ella a la sagrada imagen sonriendo dulcemente y bendiciéndonos a todos. Grande es para nuestra alma el ver que la fe cristiana y los principios católicos han triunfado y reinan soberanos en el país español. ¡Qué significa! ¡Qué significa! en este Congreso Mariano, esta plaza de estrados preñados que oran en silencio, esos ángeles de la fe y de la verdad que hemos escuchado estas días! ¡Ah! No en vano derramaron su sangre los mártires de los primeros siglos, los héroes del que acaba de expirar.

También en la Nueva España conserva su trono en Guadalupe la augusta Virgen que se convirtió a la fe de su Hijo divino. Tiempo es allí han podido tocar su rico templo las revoluciones y las catástrofes que nos han afligido. También se ven sin cesar romerías como las que vemos continuamente en Zaragoza. También allí se conserva inextinguible la fe de nuestros padres, predicada por la Virgen en las orillas del Ébro y en las márgenes del lago de San Juan. Pero menos afortunados que vosotros, el Estado ha renegado de Dios, y roto el indisoluble consorcio que lo uniera a la Iglesia, la mira de reojo como el infiel esposo a la inocente y triste viuda. Este divorcio ha durado no pocos meses, como en Francia, sino casi medio siglo; y aunque la Iglesia siempre es y siempre prospera como prosperó en las Catástrofes, es un estado antinatural y violento que hace derramar al que lo comprende lágrimas de profundo dolor. Afortunadamente, la fe del Pilar y la fe de Guadalupe están tan profundamente arraigadas, que arrugamos la firme confianza en que la divina Señora, que en sus sagrados brazos del Cielo tiene su trono, no permitirá que la impiedad nos la arrebate.

¿Qué hacer para obtener esta gracia? Voy a indicárselo antes de terminar.

La venerable madre Agreda, hablando precisamente del Pilar, escribe estas consoladoras, al par que terribles palabras: "Advertir a los que se han manchado por las escrituras que las promesas a los reprobos, aunque parecen absolutas, tienen en cetera e implícita la condición, como sucede en otras muchas promesas de la Escritura sagrada, que tocan a particulares beneficios de la divina gracia. Y la condición es que de nuestra parte oprimos de manera que no desobedecemos a Dios para que nos prive de este favor y misericordia que nos ofrece".

Altamente consoladoras para vosotros, fieles hijos de Zaragoza.

za y de España, son estas revelaciones. No sólo habéis conservado incólume la fe de nuestros padres, como individuos, sino que el Estado se gloria de estar unido a la Iglesia. Jesucristo reina no sólo en el interior de los templos y del hogar doméstico, sino en las calles y en las plazas, en los Palacios reales y en las cortes, en los Tribunales y en el Ejército. ¡Cuán felices sois! ¿No es éste el reinado del Sagrado Corazón que soñó, o profetizó para el universo entero la bienaventurada Margarita María Alacoque? ¿No ha llegado el tiempo en que se trueque el himno popular "Corazón Santo, tú "Reinarás", por otro que afirme que ese reinado ha venido ya?....

Se me figura ver asomar en algunos una sonrisa de duda y que no falta quien se admire de mi candor. Pero crédmelo, no se conocen las ventajas de esta unión estrecha entre la Iglesia y el Estado hasta que no se han roto las cadenas de rosas que los atan. A veces os parecerán de hierro y os cansarán, y os harán perder la paciencia y manifestar deseos de libertad. Pero, crédmelo, esa libertad no viene con el divorcio; y vale más sufrir contrariedades de una potestad amiga, que las persecuciones, o por lo menos la indiferencia y desdenes de una autoridad que por principio o por hábito tiene que ser enemiga. Cualquier sacrificio puede sobrellevarse por conservar esta unión, que, una vez rota, no vuelve jamás a reanudarse como al principio. Os lo dice quien en una región lejana ha visto planteado este sistema desde hace cuarenta años. Os lo dirán, si son francos, los católicos de la vecina República, que hace poco más de un año que lo han experimentado y están sintiendo sus amarguras.

Y, sin embargo, son dos regiones favorecidas por la Virgen -- Santísima casi en la misma forma que vosotros, y que han escuchado idénticas promesas. Parece que la Virgen del Pilar repitió, cuando sonó la hora propicia, las palabras de Jesús a la Samaritana: "Vendrá tiempo en que manifestaré mi poder y mi amor a los hombres, no sólo en este templo, sino en otros santuarios; y en el viejo y en el nuevo mundo vendrán de todos lados a adorarme en mis sagrados alzázares." El más célebre del Nuevo Mundo es el de Guadalupe, de cuyas maravillas acabo de hablaros; el más célebre de Europa, fuera de España, es el de Lourdes, que vosotros mejor que yo conocéis.

¡Cuánto me consuela el ver las numerosas y frecuentes peregrinaciones, que después de venir al Pilar de Zaragoza se encaminan a la gruta de Lourdes! ¡Cuánto me regocija el ver que ya todos comprenden que las apariciones de la Virgen Santísima, sea cual fuere el lugar en que se verifican, le dan gloria universal; que al mostrarse Madre de los españoles se declara Madre del género humano, y que al pregonar en Francia que es "la Inmaculada Concepción," extiende su patrocinio más acá de los Pirineos y más allá de los mares!

Quiera el cielo que esta veneración a María en todos sus santuarios aumente cada día más y más; que se mezcle en todos y ca-

...retrato de un hombre que se llama el Señor de la Cruz...
...y de España, son estas revelaciones. No sólo habéis conservado
...do incluíme la fe de nuestros padres, como individuos, sino que
...el Estado se gloria de estar unido a la Iglesia. Testimonio de
...no sólo en el interior de los templos y del hogar doméstico,
...sino en las calles y en las plazas, en los Palacios Reales y en
...las cortes, en los tribunales y en el Ejército. ¡Cuán felices
...sotat! No es éste el reino del Sagrado Corazón que soñó, o pro-
...fetizó para el universo entero la bienaventurada Margarita María
...Alacoque? No ha llegado el tiempo en que se tirase el himno de
...Pilar "Corazón Santa, en "Reina", por otro que afirma que ese
...retrato ha venido ya.

...se me figura ver soñar en algunos una sentina de dudas y que-
...no falta quien se admira de mi candor. Pero creyérmelo, no se co-
...nocen las ventajas de esta unión estrecha entre la Iglesia y el
...Estado hasta que no se han roto las cadenas de rosas que los ata-
...ban. A veces se parecen de hierro y se convierten en cadenas de
...perder la paciencia y manifestar deseos de libertad. Pero, creyó-
...me, esa libertad no viene con el divorcio; y vale más sufrir
...o contraídas de una potestad amiga, que las persecuciones, o
...por lo menos la indiferencia y desdenes de una autoridad que por
...principio o por hábito tiene que ser enemiga. Qualquier sacrifi-
...cio puede sobrevivir por conservar esta unión, que, una vez
...rota, no vuelve jamás a reanudar como al principio. Se lo dice
...quien en una región lejana ha visto plantado este sistema desde
...hace cuarenta años. Se lo dicen, si no francos, los católicos
...de la vecina República, que hace poco más de un año que lo han
...experimentado y están sintiendo sus amarguras.

...Y, sin embargo, son dos regiones favorables por la Virgen
...gentilísima casi en la misma forma que vosotros, y que han escucha-
...do idénticas promesas. Parece que la Virgen del Pilar repitió
...cuando sonó la hora propicia, las palabras de Jesús a la genari-
...tana: "Vendré tiempo en que manifestaré mi poder y mi amor a los
...hombres, no sólo en este templo, sino en otros santuarios; y en-
...el viejo y en el nuevo mundo vendrán de todos lados a adorarme
...en mis sagrados altares." El más célebre del Nuevo Mundo es el
...de Guadalupe, de cuyas maravillas acabo de hablaros; el más cé-
...lebre de Europa, fuera de España, es el de Lourdes, que vosotros
...mejor que yo conocéis.

...!Cuánto me conmueve el ver las numerosas y frecuentes peregrina-
...ciones, que después de venir al Pilar de Zaragoza se encaminan
...a la gruta de Lourdes! ¡Cuánto me regocija el ver que ya todos
...comprender que las apariciones de la Virgen gentilísima, sea cual
...fuere el lugar en que se verifican, se dan gloria universal; que
...al mostrarse Madre de los españoles se declara Madre del género
...humano, y que al pregonar en Francia que es "la Inmaculada Con-
...cepción", extiende su patrocinio más allá de los Pirineos y más
...allá de los mares!

...Quiera el cielo que esta veneración a María en todos sus san-
...tuarios aumente cada día más y más; que se mezcle en todos y ca-

...da uno el incienso de todas las regiones del globo, y suban en -
...diversos idiomas fervientes plegarias hasta su trono celestial.-
...Yo os felicito, franceses, que desde Lourdes habéis venido al --
...Pilar, exclamando, como hace dos días: "ya no hay Pirineos". Yo-
...os admiro, fieles españoles, que del Pilar marcháis a Lourdes. -
...Yo os invito a todos a atravesar los mares y contemplar las mara-
...villas de la Guadalupe de Méjico, así como vuestro siervo los ha
...cruzado varias veces para venir a postrarse en la Guadalupe de -
...Extremadura, en la gruta de Lourdes, en el Pilar de Zaragoza.

"Nationes de longinquo venientes afferunt gloriam et honorem-
...in illam. Adoremus ergo et nos unanimiter in loco ubi steterunt-
...pedes eius". La antigua liturgia del Pilar cantaba estas frases-
...al celebrar los divinos misterios. Hoy más que nunca podemos re-
...petirlas, hoy que en este Congreso internacional de tantas nacio-
...nes han venido a glorificar y a honrar a la Patrona de las Espa-
...ñas. Adoremus, pues, bañados en lágrimas de devoción el lugar --
...bendito que hollaron sus sagradas plantas.

Yo en particular, te bendigo, oh Virgen augusta del Pilar, por
...que has permitido a este tu siervo que venga entre tantos piado-
...sos adoradores. Al postrarme en este lugar santo se me figura --
...que el espíritu del Apóstol Santiago anima mis cansados miembros
...y que me rejuvenezco como el águila y emprendo mi vuelo hasta --
...las celestes alturas. Se apodera de mi ánimo suave deliquio, y -
...sueño que acompaño a los discípulos del Apóstol en sus evangéli-
...cas empresas, que derramo mi sangre entre los innumerables márti-
...res de César Augusta, o en las filas del inmortal Palafox. ¡Vanās
...ilusiones! Pero no serán vanas mis plegarias, y estoy seguro que
...te dignarás escucharlas. Yo te ruego que, en la vieja España, con-
...serves la fe que predicaste en este santo lugar; que perdones --
...las culpas que en la nueva nos ha hecho indignos de tu protec-
...ción; que no dejes de obrar milagros en Lourdes para que la hija
...primogénita de la Iglesia vuelva a ocupar su elevado puesto en-
...tre las naciones cristianas.

Bendice al católico Monarca que en medio de la apostasía uni-
...versal no se avergüenza de proteger a la religión y a la Igle-
...sia, a ejemplo de su grande antecesor el segundo Felipe, cuya --
...vasta Monarquía no falta quien reconstituya en espíritu y en de-
...seo, entre los que hemos venido de lejanas regiones que su sol -
...en un tiempo alumbró. Bendice a este Congreso y a la augusta ---
...princesa que lo ampara. Bendice al Cardenal Legado, que tanto --
...lustre le añade, y protege y vivifica sobre todo al Sumo Pontí-
...fice Pío X, cuyo jubileo sacerdotal estamos celebrando. Brille -
...para él y para la Iglesia un rayo de luz en medio de tantas amar-
...guras, y atraigan nuestras plegarias sobre su soberana cabeza --
...los tesoros de bendiciones que de tu intercesión esperamos. Así
...sea.

.....